

RESEÑA DE LIBROS

El lado olvidado de las economías de nuestros países

José A. Borello ¹

Comentario al libro de M. Claudia Cabrera y Marcela Vio (organizadoras). *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2014, 230 páginas.

Introducción

Este libro examina aspectos sociales, institucionales y organizacionales de lo que ha dado en llamarse la economía popular, en el contexto del Conurbano bonaerense. La economía popular es el lado olvidado de las economías de nuestros países. Claro que ¿olvidado por quién? No por los que viven de esa economía ni por los que se benefician de ella. Tampoco por el estado--aunque si miro el apoyo que reciben las actividades agropecuarias o los esquemas de promoción industrial, resulta evidente que la atención estatal que reciben las actividades de la economía popular es bastante menor. Tampoco por la retórica (y algunas acciones) de los organismos internacionales. El olvido se ubica más claramente en la formación en ciencias económicas y disciplinas afines y en la producción académica en estos campos; producción que se centra fuertemente en las actividades económicas que realizan las empresas privadas formales, dejando de lado, en gran medida, a las actividades económicas estatales y a la economía popular (Coraggio 1998).

Ahora: ¿qué es la economía popular? Si bien no es el objetivo central del libro que estamos reseñando dilucidar qué es esa economía y demarcar con claridad sus límites y aspectos centrales, las compiladoras y autores del volumen la definen de este modo: constituyen esa economía actividades que, en su gran mayoría, no están dentro del marco del trabajo protegido asalariado. Se orientan tanto a obtener ingresos como a asegurar, por vías no necesariamente mercantiles, acceso a la vivienda y a otros bienes durables necesarios para la vida. Si bien muchas de ellas se ubican en las márgenes del sistema productivo, no están fuera de él y tienen múltiples relaciones, no sólo con las actividades del sistema económico formal, como con el estado. (Veremos más adelante, que esta interpretación de la ontología de estas actividades, divide y ha dividido aguas en los esfuerzos teóricos que se plasman en la bibliografía existente). En este volumen se exploran algunas de las actividades concretas que forman parte de esta economía, como la recuperación de materiales (papel y cartón, chatarra, plástico, etc.), el trabajo

¹ Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento – CONICET. Correo Electrónico: joseborello@gmail.com

doméstico, los procesos de obtención y mejora del hábitat y la vivienda y los esfuerzos colectivos coordinados por políticas estatales (como las cooperativas del plan Argentina Trabaja).

Contenido

Con un sustancial prólogo de Estela Grassi, el libro se desarrolla en siete capítulos escritos por las compiladoras y por otros cinco autores.

Cabrera y Vio (las editoras del volumen) abren el libro con un capítulo introductorio y de contexto cuyo título tiene sabor a trabajo de campo: “Cuadernos de bitácora: Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad”. Es que, en verdad, gran parte del libro, aún sus pasajes más claramente teóricos, se apoyan en información empírica: una encuesta a 4.000 hogares, donde viven unas 20.000 personas. Esos hogares se localizan en 12 barrios ubicados en los partidos de Almirante Brown, Avellaneda, Esteban Echeverría, La Matanza, San Fernando, San Miguel, Florencio Varela y General San Martín. Así, la muestra abarca hogares en barrios ubicados tanto cerca (en el llamado primer cordón) como lejos (en el segundo cordón) del centro de la ciudad de Buenos Aires y barrios localizados en el norte, el sur y el oeste del Conurbano bonaerense. Los barrios elegidos incluyen villas de emergencia y asentamientos y barrios planificados de viviendas construidas por el estado. No todos los capítulos examinan los mismos barrios. La encuesta de hogares se complementa con otras fuentes primarias (entrevistas abiertas y semi-estructuradas y relevamientos de barrios) y con diversas fuentes documentales y estudios previos.

El libro está atravesado por el argumento de que sólo es posible captar los rasgos centrales de estas actividades a través de un examen de su manifestación concreta en el territorio, un argumento afín a lo que piensan muchos geógrafos y antropólogos económicos y expertos en negocios, para quienes no alcanza con tener en cuenta las esencias abstractas de los procesos y de los objetos económicos, cosa que argumentarían los economistas y algunos sociólogos.

El capítulo 1, escrito por Albano Blas Vergara se titula “Entre cordones. Perspectivas sobre la actual dinámica regional del Conurbano: ¿Nuevos desplazamientos entre los desplazados?”. Es un trabajo que se pregunta si la idea de los cordones sigue siendo útil para describir y analizar la situación y la dinámica social del Conurbano. El capítulo también se asoma a algo estudiado en otros países pero poco en la Argentina como son los movimientos migratorios intra-urbanos, ligados a la residencia.

El capítulo 2, redactado por Nuria Zucchiatti tiene por título: “Extramuros del mercado. El entramado de la economía popular en torno al Estado y la familia”, y examina los modos en los cuales las familias pobres resuelven sus necesidades de ciertos bienes y servicios por fuera del mercado, recurriendo a la propia familia y a parientes y relaciones y al estado. Este capítulo (y otros del libro) desnuda el hecho de que gran parte de las familias pobres de nuestro país, aún trabajando a tiempo completo (algunos de ellos en posiciones de una cierta calificación), no pueden resolver diversas necesidades básicas con los ingresos que obtienen y deben recurrir a estrategias no mercantiles para cubrirlas.

El capítulo 3, escrito por M. Claudia Cabrera, tiene por título “Entre dos aguas. Tensiones entre la memoria del plan y la ampliación de derechos en la implementación de las políticas sociales en el Conurbano bonaerense”. Este acápite tiene por objeto el

análisis de las políticas estatales en términos de su efectiva implementación en estos barrios. Como lo han argumentado diversos autores y también los autores de este libro, el despliegue de la acción estatal se constituye en una política concreta que puede (o no) asemejarse a lo que fue imaginado en los escritorios pero que toma colores distintos al encontrarse con un territorio necesariamente rugoso y diferenciado. El capítulo muestra de qué modo ciertas políticas tienden a transformarse en derechos y otras siguen, en parte, atadas a la política local y a la discreción de los punteros o referentes barriales.

En el capítulo 4, elaborado por Sabrina P. Abran, se encara “Un análisis de las estrategias de obtención de ingresos en barrios del Programa Federal de Construcción de Viviendas”. El capítulo analiza las formas de obtención de ingresos en dos barrios de este programa nacional y muestra la centralidad que tiene el propio trabajo y la relevancia tanto del hogar como del barrio como lugares donde obtener ingresos (cosa que contrasta con el consabido—y equivocado—argumento de que estos son barrios-dormitorio, donde la gente vive pero no trabaja).

En el capítulo 5, “Economía popular, economía social y condiciones de vida: posibilidades y límites del Programa de Ingreso Social con Trabajo ‘Argentina Trabaja’”, Malena Victoria Hopp y Mariana Frega se proponen examinar las posibilidades y límites del estado en tanto gestor de cooperativas de trabajo orientadas a mejorar la infraestructura y el hábitat de los barrios pobres. Los resultados presentados, si bien parciales, muestran las limitaciones de un estado que requiere fortalecer sus capacidades de gestión a la escala de los micro-procesos. El capítulo también sugiere que las políticas sociales, en general, requieren una compleja tarea de implementación a pequeña escala para ser efectivas.

El capítulo 6, escrito por Marcela L. Vio, trata acerca de “Mundo Desecho. Economía popular y basura en la posconvertibilidad” y examina una de las fuentes centrales de ingresos de los hogares de los barrios estudiados: la recuperación de materiales. Si bien el cirujeo y actividades similares son muy antiguas en la Argentina (y los barrios ligados al recupero de materiales de la basura ya aparecen en la prensa de comienzos del siglo XX), la crisis del 2001 empujó a una parte importante de la población a buscar ingresos en estas actividades. Aún en un marco de significativa recuperación del empleo, una porción significativa de la población de los barrios relevados, sigue viviendo parcial o totalmente de diversas formas de recuperación de materiales.

Por último, el Capítulo 7, elaborado por M. Claudia Cabrera y titulado “Hoy no se fía, mañana sí. El financiamiento de la vivienda en la economía popular”, muestra las formas de financiamiento de la vivienda, por fuera de la vivienda social, y señala la importancia de una diversidad de formas, incluidas las bancarias. El capítulo sugiere claves para pensar (y eventualmente impulsar políticas para) la acuciante problemática de la vivienda. Es que es evidente que las acciones directas del estado para resolver el acceso a la vivienda son insuficientes y este capítulo muestra de qué modo los propios habitantes de estos barrios (aún en el marco de enormes privaciones) mejoran y construyen sus viviendas y su hábitat. El análisis sugiere, entonces, caminos para una posible política de vivienda.

El volumen se cierra con dos anexos, uno metodológico y otro de caracterización de los barrios de los que se ha tomado información empírica para elaborar el libro. De este rápido (y necesariamente incompleto) recorrido de este libro pueden apreciarse varias cosas, algunas de las cuales ya hemos comentado al detenernos en cada capítulo.

Quisiéramos ahora concentrarnos en dos cuestiones que el libro sugiere más allá del propio contenido del trabajo. La primera de ellas alude a un tema que ya adelantamos, que es la misma naturaleza de la economía popular en lo que hace a sus relaciones con el resto de la economía. La segunda cuestión tiene que ver con el valor que tiene esta investigación más allá del caso que estudia. En particular, nos centraremos en identificar y caracterizar algunas dimensiones y perspectivas poco exploradas en la bibliografía existente sobre las actividades económicas.

Hacia una visión sistémica de la economía, que incluya a la economía popular

Hace ya bastante tiempo que diversos autores plantearon la existencia de actividades económicas que (a falta de una mejor definición inicial) fueron denominadas “informales”. La mayoría de las reseñas señalan que fue en un documento de la OIT elaborado en África donde primero se habló sistemáticamente del sector informal (Hart 1973). Luego hubo una explosión en la bibliografía y se publicaron cientos, quizás miles, de informes y estudios sobre este tema. Naturalmente, surgieron diversos debates.

Uno de esos debates tiene que ver con la misma naturaleza de estas actividades. En particular, el planteo inicial de definir a esas actividades como opuestas a las que se desarrollan en el “sector formal” llevó a una visión dual en la que no parecía haber importantes relaciones entre ambos sectores. Diversos autores se opusieron a esta visión dicotómica y plantearon, como lo hacen las compiladoras de este libro, que ambos sectores son parte del mismo sistema y que hay diversas y sustanciales conexiones entre ambos. Francisco de Oliveira (1981) planteó una reacción general de rechazo a esta “razón dualista”; mientras que Milton Santos (1975) habló de la existencia de dos circuitos (el superior y el inferior) que, conectados, constituyen la economía urbana de los países menos industrializados.

Así, los nexos entre la economía popular y la economía privada son diversos y muchos de ellos son explorados en este volumen. Sintéticamente, las organizadoras identifican y caracterizan los siguientes nexos.

(i) A través de diversas acciones la economía popular “crea ciudad”, esto es, transforma ámbitos no urbanizados en urbanizados y, como consecuencia, tiene efectos sobre el resto de las actividades económicas y sobre el accionar del estado (valoriza el territorio, genera demandas sobre las actividades de la construcción, impulsa una expansión del sistema de transporte e infraestructura urbana en general, etc.). Autores como Jorge E. Hardoy ya subrayaron la importancia de estos procesos impulsados por la economía popular en la transformación de las ciudades del mundo menos industrializado (Hardoy y Satterhwaite 1987).

(ii) El funcionamiento de la economía popular también tiene efectos sobre la demanda y la oferta de bienes y servicios tanto dentro como fuera de esa economía. Por ejemplo, una parte muy relevante de la recuperación del papel y el cartón, de la chatarra y de los plásticos que luego van a alimentar la producción de envases de cartón, de acero y de productos de plástico es realizada a través del cirujeo. La tela que se utiliza en miles de pequeños talleres familiares para producir ropa se fabrica en empresas grandes y medianas que no se encuadran dentro de la economía popular.

(iii) Las autoras, señalan, asimismo, la influencia de la economía popular en el funcionamiento de los mercados de servicios formales y en el abaratamiento de la

reproducción de la fuerza de trabajo, por ejemplo, a través de la provisión de vivienda y de diversos servicios a bajo costo.

(iv) El otro nexo insoslayable, señalado de manera reiterada en el libro, es el del estado, que es quien conecta a través de acciones y programas, ambos universos. Las compiladoras hacen la salvedad, sin embargo, de que la cadena de transmisión y comunicación entre los que viven en esos barrios y el estado frecuentemente se corporiza en los referentes barriales (punteros). Correctamente, a mi entender, las autoras no abren juicio sobre esta figura clave en este difícil tablero de la economía popular. Sí destacan que inclusive la propia investigación que presentan está tamizada por esos personajes que conocen mejor que nadie la intrincada geografía de esos barrios y sus complejas y cambiantes redes de relaciones.² De este modo el libro subraya que la economía popular bien puede estar en las márgenes del sistema económico argentino pero la situación dista mucho de ser una de autonomía de ese sistema.

De cómo el estudio de la economía popular lleva a identificar dimensiones ignoradas del resto de la economía

Este libro es parte de una enorme paradoja y es, al mismo tiempo, un llamado de atención para las ciencias sociales que analizan las actividades económicas. La paradoja tiene que ver con la relevancia de la economía popular y la falta de estudios que la analicen. Esto es, cualquier examen de la economía argentina o, más ampliamente, de la de cualquier país de América latina, mostrará que una parte sustancial de sus trabajadores son parte de la economía popular. A pesar de su importancia, esas actividades tienden a ser poco estudiadas por la economía convencional.

Es más, parece haber un curioso hiato: esas actividades han sido objeto de diferentes tipos de análisis mayormente desde ciencias sociales diferentes a la economía, como si esa economía no fuera suficientemente “económica” para ser estudiada. La bibliografía ha señalado algunos de los problemas que limitan el análisis de estas actividades como son la dificultad para su captación y su enorme fragmentación y dispersión.

El libro (y gran parte de los análisis de la economía popular) tienden a mostrar (quizás de manera exagerada) los aspectos sociales e institucionales de estas actividades económicas. Pero ese énfasis en mostrar de qué modo una parte de esa economía responde a lógicas que no son, necesariamente, las del mercado, subraya algo que puede ser muy evidente en la economía popular pero que está presente en el funcionamiento de todas las actividades económicas aunque su análisis tienda a ser soslayado. Hay algo quizás profundamente ideológico y de clase, sí de la clase a la que pertenecen muchos de los investigadores que escriben sobre las actividades económicas. Como si sólo los pobres usaran estrategias sociales o institucionales para beneficiarse a sí mismos, a sus familias y a las actividades que desarrollan.

Este libro es una contribución de enorme significancia para el mejor conocimiento de estas actividades en la Argentina. Pero no sólo es importante por su contribución al

² El poder y la relevancia territorial de los punteros es casi mítica y ha merecido su pasaje a la ficción (Entre 2011 y 2012 la TV argentina proyectó una serie semanal titulada *El puntero*, que tuvo un significativo éxito de público).

conocimiento de la economía popular sino que permite plantearse algunas cuestiones más amplias referidas al análisis económico en general.

El análisis que hacen los autores de este libro tiene la virtud de destacar la dimensión social e institucional de la actividad económica. Dicho de otro modo, quizás el análisis de la economía popular permita ver con más claridad (que si estuviéramos analizando a la otra parte de la economía), de qué modo las relaciones sociales y las instituciones son parte fundamental de la actividad económica y, por lo tanto, deben ser incluidas en el análisis de las actividades económicas que hacen las empresas privadas y el estado.

Por último, este libro, como muchos estudios de la economía popular, se plantea desde el punto de vista de los hogares, no desde el de las unidades productivas o desde la perspectiva de los lugares de trabajo. Por supuesto, hay estudios de la economía popular que se plantean desde el ángulo de las unidades productivas. Lo que sí es curioso es que sean inexistentes o escasos los estudios que examinen los hogares de las clases medias y altas desde la perspectiva de sus estrategias económicas. Es cierto que esos hogares resuelven sus problemas de reproducción en mayor medida que los hogares pobres a través del mercado pero esa estrategia no agota lo que hacen los hogares de los segmentos medios y altos.

En esta última sección de la reseña hemos elegido destacar tres cosas que el libro sugiere desde su propio análisis acerca del estudio de las actividades económicas en un país como la Argentina: la relevancia de estas actividades (y su limitada examen desde perspectivas convencionales); la necesidad de examinar las dimensiones institucionales y sociales también en el estudio de las “verdaderas” actividades económicas; y la absoluta escasez de investigaciones sobre las estrategias económicas de los hogares medios y de las clases más pudientes. Por todas estas consideraciones creemos que este libro es una contribución importante a la bibliografía existente no sólo por lo que muestra sino, como hemos argumentado aquí, por las cosas que sugiere.

Nos ha interesado en especial en esta reseña destacar la cuestión de las interacciones de la economía popular con el resto del sistema económico pero ese análisis no agota el contenido de este libro, contenido que ahora puede ser más fácilmente examinado por el lector.

Fuentes citadas

Coraggio, José Luis (1998). *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. San Miguel: UNGS, Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano.

De Oliveira, Francisco (1981). *A economia brasileira: crítica à razão dualista*. Editora Vozes, 1981.

Hardoy, Jorge E. y David Satterhwaite (1987). La ciudad legal y la ciudad ilegal. *Ciudad y Territorio*, 1(71), pp. 3-22.

Hart, K. 1973. Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *Journal of Modern African Studies*, 11, pp. 61–89.

